

Mesa de Trabajo N° 8: Presupuestos políticos y conformación de sujetos educativos

EDUCACION UNIVERSITARIA, ¿UN CANAL DE ASCENSO SOCIAL IGUALITARIO?

Autores:

Basanta Crespo, Leandro
Zucco, Nicolás

Facultad de Ciencias Sociales, UBA
Facultad de Ciencias Sociales, UBA

EDUCACION UNIVERSITARIA, ¿UN CANAL DE ASCENSO SOCIAL IGUALITARIO?

Leandro Basanta Crespo ⁽¹⁾, Nicolás Zucco ⁽²⁾

Facultad de Ciencias Social – UBA

leandrobc@hotmail.com ⁽¹⁾ nicolaszucco17@gmail.com ⁽²⁾

RESUMEN

Durante todo el siglo XX, la Argentina se caracterizó por tener niveles de expansión constantes de la matrícula de su sistema educativo en todos sus niveles, tanto primario, secundario y universitario que

creció década tras década. Esto tuvo diversas funciones de acuerdo a la matriz político-estatal, social y económica que se fue desarrollando en cada momento histórico. Para el caso específico de la educación universitaria, el aumento de la matrícula significó a simple vista considerables expectativas de reducción de las desigualdades educacionales y a la ampliación de las oportunidades educativas a amplios sectores de la sociedad que no estaban siendo incluidos. Sin embargo, las constantes crisis económicas y el ajuste estructural continuaría teniendo un peso relativo en el acceso a dichas oportunidades de acceso a la universidad. Cabe agregar que la adscripción de clase y el peso del logro individual también son factores a tener en consideración. En el presente trabajo nos proponemos identificar y analizar la variación en términos de ascenso, descenso o permanencia en relación a la movilidad educativa intergeneracional entre padres e hijos. Por otro lado intentaremos dilucidar si efectivamente la promoción del sistema educativo garantiza el ascenso social y la mayor igualdad de oportunidades independientemente de su origen social.

Introducción:

Según Juan Carlos Tedesco (2007, p.440), a lo largo del siglo XX en la Argentina hubo una expansión de la educación en todos sus niveles, siendo la primaria y la secundaria los que mayor crecimiento tuvieron en términos de incorporación de cupos en sus espacios. De la misma manera, con una matrícula de alumnos significativamente menor, en comparación a los niveles anteriores, el sector universitario tuvo desde 1914 un aumento exponencial que se fue ampliando década tras década.

Según el autor, a comienzos de siglo la educación a nivel general se caracterizó fundamentalmente por su función política en un contexto que tenía como objetivos principales la construcción del Estado-nación y una identidad nacional homogénea. Su objetivo entonces daría como resultado una mayor cohesión social.

A partir de 1950, las teorías desarrollistas plantearon una articulación necesaria e imprescindible entre la educación, los recursos humanos y el desarrollo económico-social en el contexto de esa época. La expansión de la matrícula universitaria, cuyos registros estadísticos plantea el autor (2007, p.465), desde 1920 en adelante tuvo, década tras década, un incremento mayor al 100%.

A partir de la década del 50', según un informe elaborado por la CONEAU(2012), la etapa 1956-1970, se caracterizó por el surgimiento de instituciones universitarias de gestión privada, sumándose así a las seis universidades nacionales que ya existían (Córdoba, La Plata, Buenos Aires, Cuyo, Tucumán y el

Litoral). Según Tedesco (2007), la expansión de la matrícula universitaria siguió creciendo año tras año de la misma manera, con una mínima injerencia en sus comienzos del sector privado (2%). A partir de 1970, el sistema universitario privado comenzó a tener una mayor participación sobre el total de los matriculados (alrededor de un 16%). Esta tendencia se mantuvo hasta la actualidad.

Según Raúl Jorrat (2009), el importante crecimiento y ampliación a distintos sectores sociales de la matrícula en el sistema educativo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, llevó a considerables expectativas de reducción de las desigualdades educacionales.

Existe entonces una coincidencia en señalar que para el año 2005 (Tedesco) y 2009 (CONEAU), las instituciones de educación superior universitaria estatal concentran aproximadamente un 80% de la población universitaria, mientras que el sector privado agrupa el 20% restante, haciendo un total entre ambos de casi 1.800.000 alumnos.

Esta última década, caracterizada por un considerable crecimiento económico, no sólo mantuvo las regularidades en relación al incremento en la matrícula, sino que hubo una apertura de nuevos establecimientos universitarios, tanto estatales como privados.

A primera vista se deduce que la expansión educativa de todo el período analizado anteriormente tuvo como consecuencia una ampliación de oportunidades y un mayor acceso a la educación universitaria de amplios sectores de la sociedad que no estaban siendo incluidos anteriormente.

Sin embargo, a pesar de la progresiva expansión del sistema universitario, algunos autores sugieren que siguen existiendo desigualdades en la expansión de estas oportunidades educativas.

Para poder analizar esta afirmación, Florencia Torche (2008) en su estudio sobre Movilidad intergeneracional, realiza una distinción entre *desigualdad de condiciones* y *desigualdad de oportunidades*. El primer concepto refiere al grado de dispersión en la distribución de bienes que puede tener una sociedad determinada; el segundo concepto describe el grado en que todos los individuos tienen acceso a esos bienes, por ende existe la desigualdad de oportunidades cuando el acceso tanto al nivel educativo como cualquier otro bien depende de factores que están fuera del control del individuo, es decir “cuando los ‘accidentes de la cuna’ determinan las oportunidades de bienestar” (p.1).

Según la autora la movilidad intergeneracional es un importante indicador de la desigualdad de oportunidades. La movilidad entonces, posee una dimensión inter-temporal inherente que vincula las

condiciones de padres e hijos. Asumiendo como supuesto que las sociedades poseen recursos desigualmente distribuidos, se obtiene como resultado que las oportunidades también son desiguales.

Cabe agregar que la autora introduce como un factor explicativo del posible cierre de los sectores bajos a la educación superior la hipótesis de “selectividad dinámica”, es decir, que a medida que la educación secundaria y preparatoria se expanden, estos niveles se hacen menos selectivos en términos de capacidad académica y otros requerimientos asociados al origen social. Sin embargo, dicha dinámica solo beneficiaría a sectores de clase media para el ingreso a la universidad. No obstante, para los sectores más desfavorecidos, el peso de las constantes crisis económicas y ajuste estructural arrastrado históricamente, continuaría teniendo un sustancial peso en relación a la desigualdad de oportunidades en el acceso a la universidad.

Harold Kerbo (Torche; Wormald, 2004) muestra sintonía con el desarrollo de Torche (2008). Según el autor, el concepto de “adscripción de clase” tiene relación directa con una mayor propensión de asistencia a la universidad. Se entiende por dicho término que la adhesión a cierto grupo social es uno de los factores más importantes que influye en el encauzamiento de la formación universitaria. Kerbo afirma a su vez que el “logro individual” de las personas que acceden a la educación universitaria también tiene un peso significativo en la finalización de los estudios universitarios, por lo cual existe una tensión entre la “adscripción” y el “logro”. En sociedades inmóviles la posición de las personas es “adscrita” (las oportunidades de los hijos están determinadas por la posición de los padres, sin que haya una variación intergeneracional significativa), mientras que en sociedades móviles está basada en el logro individual (las posiciones de los hijos son relativamente independientes de su origen social, existiendo así una mayor variación potencial entre generaciones).

Otro autor que problematiza los temas anteriores es Raúl Jorrot (2009). A partir de su hipótesis donde los privilegios de orígenes educacionales prevalecen por encima de los logros educacionales, da origen al concepto de “*desigualdad persistente*”. Nuestro análisis, basado en la movilidad intergeneracional educativa, se focalizará en la correlación entre el nivel educacional de padres e hijos.

Todos estos autores traen la problemática de la tensión existente entre la adscripción y el logro educacional (sin desconocer en este punto cómo opera también la cuestión estructural). Lo que nos interesa aquí es analizar cuán considerable es la movilidad educativa en términos de ascenso, permanencia o descenso, a partir de un análisis intergeneracional de los encuestados que dé cuenta del ‘logro educacional’ obtenido por esta cohorte de individuos que hayan completado sus estudios

universitarios, en relación al 'logro educativo' de uno de los dos padres (el que haya obtenido el máximo nivel educativo).

Hipótesis General: En el presente trabajo partimos del supuesto desarrollado en la introducción que desde mediados del siglo XX, con especial énfasis en la última década, la apertura de varias universidades públicas y privadas ampliaron la población universitaria, produciendo así una expansión de la matrícula a diversos sectores de la sociedad. A su vez existe una amplia noción de sentido común que afirma que la promoción del sistema educativo es una herramienta de movilización social ascendente, que a su vez garantiza la igualdad de oportunidades de una población independientemente de su origen social (Romero Salazar, 2006).

Aun así, consideramos que la "adscripción educativa" (Kerbo) tiene un peso significativo para el acceso al nivel educativo universitario. Es decir, se mantiene una "desigualdad persistente" (Jorrat) en las oportunidades de acceder a dicho nivel educativo.

Por ende, nuestra hipótesis sugiere que, a pesar del aumento de la matrícula universitaria y la consiguiente expansión del número de individuos con estudios universitarios en las últimas décadas, *"existe una correlación entre la herencia educativa que los encuestados tienen de sus padres y la posibilidad de finalizar los estudios universitarios de los encuestados"*. Es decir que, en términos de movilidad educativa, se tendería más a una reproducción del nivel educativo heredado de los padres (adscripción) que una movilidad propia de los encuestados, ajena a la educación de sus antecesores (logro individual).

Hipótesis específica: Los individuos cuyo nivel educativo de sus padres sea secundario, terciario o universitario van a tener más oportunidades de haber completado sus estudios universitarios, mientras que aquellos encuestados cuyos padres no hayan estudiado, hayan adquirido solamente estudios primarios o no hayan completado sus estudios secundarios van a tener menores posibilidades de finalizar sus estudios universitarios.

Objetivos Generales:

- 1) Analizar y describir la movilidad educativa *intergeneracional* de los encuestados que hayan completado sus estudios universitarios.
- 2) Describir la estructura de clases de los individuos que hayan finalizado el nivel educativo universitario.

Pregunta principal: -¿Qué tipo de movilidad educativa hubo en los individuos que finalizaron la educación superior con respecto al nivel educativo de sus padres?

Pregunta específica: -¿A qué clase corresponden los entrevistados que finalizaron la educación universitaria de destino y de origen?

3) Estrategia metodológica:

Universo: Todos los individuos de la “Encuesta sobre movilidad social 2007 - 2008 del CEDOP (IIGG - UBA)”, que hayan completado sus estudios universitarios (universitario completo y posgrado).

Para realizar el análisis de movilidad educativa intergeneracional, en un primer momento, pretendimos seleccionar, en torno a los padres del encuestado, aquel que haya obtenido el máximo nivel educativo (es decir, padre o madre) y utilizarlo como referencia (de los dos padres). Luego, observamos que los padres como las madres, poseían niveles educativos muy similares, incluso hasta el nivel terciario. A partir de allí, registramos que los padres prácticamente doblaban en términos porcentuales a las madres en relación a la formación universitaria (completa e incompleta). Por esta misma razón (que seguramente dé para otros análisis), decidimos tomar como referencia al género masculino para definir el nivel educativo de los padres (padre y madre) de los encuestados.

Esta razón nos llevó a definir ‘clase social de origen’ también a partir de la referencia únicamente del padre de cada encuestado.

A su vez, analizaremos la clase social de los encuestados al momento en que fueron entrevistados. De acuerdo con Susana Torrado (1994), el contenido del concepto “Clase Social” involucra determinaciones estructurales (prácticas económicas) y determinaciones super-estructurales (ideología). Sin embargo por una limitación de disponibilidad de información donde recabar, sólo se tiene en cuenta las determinaciones estructurales a nivel de las prácticas económicas, particularmente en la forma de la división social del trabajo (que dan cuenta del lugar o posición que cada uno ocupa en los procesos sociales y en las relaciones de producción). Estas relaciones de producción son las que constituyen el criterio de delimitación de los subconjuntos de agentes sociales que ocupan una posición análoga. Para conocer entonces la clase social a la que pertenecen los encuestados, utilizaremos los estratos sociales desarrollados por Susana Torrado, con algunas variaciones realizadas, presentadas en el anexo.

Desarrollo:

Cuadro Tabla de Movilidad Porcentaje de salida (outflows), análisis: Queremos ver aquí los destinos para cada uno de los distintos orígenes sociales, es decir cómo se distribuyen los hijos de iguales orígenes educativos. Permite ver así la herencia educativa.

Tabla N°2:

Porcentajes de salida (outflows) Herencia

Padres	Hijos										Total
	1 Posgrado	2 Univ. Comp.	3 Univ. Incomp.	4 Terc. Comp.	5 Terc. Incomp.	6 Sec. Comp.	7 Sec. Incomp.	8 Prim. Comp.	9 Prim. Incomp.	10 No concurreció a la escuela	
1 Posgrado	29,4	35,3	29,4	0,0	0,0	5,9	0,0	0,0	0,0	0,0	100
2 Universitario completo	5,5	30,5	24,4	15,2	4,3	11,6	4,3	3,7	0,6	0,0	100
3 Universitario incompleto	6,1	23,2	34,1	12,2	4,9	13,4	4,9	1,2	0,0	0,0	100
4 Instituto profesional-terciario completo	0,0	20,6	15,9	19,0	4,8	28,6	6,3	4,8	0,0	0,0	100
5 Instituto profesional-terciario incompleto	0,0	11,1	44,4	16,7	0,0	27,8	0,0	0,0	0,0	0,0	100
6 Secundaria completa	1,3	15,5	19,8	10,7	4,8	24,4	14,8	6,9	1,8	0,0	100
7 Secundaria incompleta	2,1	9,5	20,2	13,6	4,5	18,9	21,4	8,2	1,2	0,4	100
8 Primaria completa	0,7	6,1	9,3	7,6	2,7	23,8	22,5	23,6	3,7	0,1	100
9 Primaria incompleta	0,8	2,6	5,8	4,4	2,4	15,6	25,0	30,3	12,4	0,7	100
10 No concurreció a la escuela	0,0	3,1	2,1	1,6	0,0	7,8	17,1	38,9	26,4	3,1	100

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada por CEDOP 2007-2008

1- Posgrado:

Se puede observar que, de los padres con esta formación, prácticamente un tercio de los hijos reproduce su condición educativa (29,41%). A su vez, una parte significativa tiene formación universitaria completa (35,29%), aunque en los papeles este considerado como movilidad educativa descendente. Un 29,41% restante está en condición de universitario incompleto, por lo que podríamos decir que casi un 65% de los hijos cuyos padres tienen un posgrado, reproducen al menos su condición de universitarios consagrados (posgrado y universitario completo), existiendo casi un tercio de ellos que se mantiene en un nivel incompleto universitario. Es interesante observar que no se registran hijos que, teniendo sus padres con formación especializada universitaria, hayan optado por la formación terciaria, cuyo registro es nulo. De la misma manera, una mínima parte tiene formación secundaria completa (5,9%), y de allí se observa un salto directo al ámbito de la universidad.

Nos resulta plausible pensar la idea que la herencia educativa en esta categoría es muy fuerte, porque tiende a reproducir, aún con sus variantes, un ámbito exclusivamente académico-universitario, con una herencia educativa prácticamente homogénea. A su vez somos conscientes que este 'Horizonte de

posibilidad', para que se posibilite su realización, debe tener facilidades materiales y simbólicas a su disposición, en relación a vivir en un contexto que, con mayores o menores facilidades, posibilite llevar a cabo esta herencia cultural.

- 2- Universitario completo: Aquí podemos observar que casi un tercio de los hijos cuyos padres son universitarios completos, reproducen la condición educativa de manera intergeneracional (30,5%). A su vez, apenas un 5,5% de los hijos mejora su nivel educativo en relación con el heredado (obteniendo un posgrado). Asimismo podríamos sugerir que existe una segregación más marcada respecto al nivel analizado anteriormente. Casi un cuarto de la totalidad de estos hijos se encuentran en una situación universitaria incompleta. Aun así, de manera completa o incompleta, más de un 60% se encuentra dentro del ámbito universitario. Una parte menor optó por una formación terciaria completa (15,2%). Del mismo modo podríamos decir que uno de cada diez hijos universitarios (11,6%) completaron sus estudios secundarios. Así, podríamos deslizar que casi un cuarenta por ciento de estas personas (39,64%) no tiene formación universitaria ni está ligado al ámbito universitario. Si a su vez sumamos los universitarios incompletos, obtenemos que un 64,03% tuvo una movilidad educativa descendente con respecto a la herencia educativa de sus padres.
- 3- Universitario Incompleto: Aquí podemos observar que poco más de un tercio (34,1%) reproduce su condición educativa. Es interesante remarcar que casi un treinta por ciento (29,3%), sumando univ. completo y posgrado, tuvo una movilidad educativa ascendente respecto de sus padres (cuestión que difiere de los universitarios completos con apenas un 5,5%).
- 4- Instituto profesional-terciario completo: En este nivel, se puede visualizar que la educación heredada inter-generacionalmente posee menor peso que los casos anteriores. Aquí en particular, tan sólo el 19% de los hijos reproduce la educación heredada de sus padres, mientras que es mayor la cifra de hijos que logran un nivel universitario completo (20,6%). Se registra a su vez que un 36% (univ. compl. y univ. incompl.) posee una movilidad educativa ascendente en relación a la heredada. Es relevante marcar también que, la cifra cercana a un tercio (28,6%) corresponde a hijos que poseen un nivel educativo menor, asociado con los hijos que poseen secundario completo. En total, un 44,44% de los hijos poseen un nivel educativo menor que el de sus padres.
- 5- Instituto profesional-terciario incompleto: Llamativamente, esta es la única categoría donde no se registra ningún caso de reproducción educativa en relación con los padres. Sí se observa una gran movilidad educativa ascendente (72,22%), repartida entre terciario completo (16,7%), universitario incompleto (44,4%) y universitario completo (11,1%).

- 6- Secundaria Completa: En esta categoría se reproduce la herencia educativa en un 24,4% de los casos, es decir, un cuarto de la totalidad de los hijos (siendo el mayor registro de esta categoría en la tabla). A partir de aquí la movilidad educativa ascendente, con un 52,2% en su totalidad, es mayor que la movilidad educativa descendente, con un 23,4%. Dentro de la movilidad educativa ascendente, son significativas las cifras de universitario incompleto (19,8%) y universitario completo (15,5%).
- 7- Secundaria Incompleta: Podemos observar dentro de esta categoría que un quinto de los hijos reproduce la educación de sus padres (21,4%). De la misma manera, el ascenso educativo es considerablemente mayor (68,7%) que el descenso educativo obtenido (9,9%), donde el ascenso representa siete veces más que el descenso educativo.
- 8- Primaria completa: Dentro de este nivel casi un cuarto de los hijos reproduce el nivel educativo de los padres (23,6%), por otro lado la movilidad educativa descendente es muy baja, de un 3,8% sumando la primaria incompleta y la no concurrencia a la escuela. Mientras que la movilidad educativa ascendente comprende un 72,6% de la totalidad de los hijos. Es decir, casi tres cuartas partes del total de hijos cuyos padres tuvieron educación primaria completa, lograron una movilidad educativa ascendente.
- 9- Primaria incompleta: Dentro de esta categoría, apenas un 12,4% reprodujo la situación educativa de sus padres. La movilidad educativa descendente es prácticamente insignificante (0,7%) y la movilidad educativa ascendente (distribuida sobre todo en las categorías próximas como primaria completa, secundaria incompleta y secundaria completa) suma un total de 86,9%. Es decir, más de ocho de cada diez hijos lograron una educación más elevada que la de sus padres.
- 10- No concurre a la escuela: Siguiendo los razonamientos anteriores, esta última categoría no es la excepción a ningún caso. Apenas un 3,1% reprodujo la situación educativa heredada, logrando un 96,89% de movilidad educativa ascendente que se expande hasta la educación universitaria completa. Vale aclarar a su vez la considerable movilidad educativa ascendente de corta distancia, aglutinando un 65,28% entre la primaria completa e incompleta.

Porcentajes de entrada (inflows): Esta distribución corresponde a cada una de las categorías que tienen relación con la situación actual de los hijos. Es decir, se expresa la proporción de los distintos orígenes (padres) según los distintos destinos sociales (hijos). Por ende, permite observar cuántos hijos poseen la misma educación de sus padres o se encuentran en otra. De esta manera se puede hacer hincapié en el grado de homogeneidad u heterogeneidad del nivel educativo en términos de origen.

Tabla N°3:

Porcentajes de entrada (inflows) Composición

Padres	Hijos									
	1 Posgrado	2 Univ. Comp.	3 Univ. Incomp.	4 Terc. Comp.	5 Terc. Incomp.	6 Sec. Comp.	7 Sec. Incomp.	8 Prim. Comp.	9 Prim. Incomp.	10 No concurre a la escuela
1 Posgrado	11,6	2,2	1,4	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0
2 Universitario completo	20,9	18,7	10,8	10,2	7,6	3,2	1,2	1,0	0,5	0,0
3 Universitario incompleto	11,6	7,1	7,6	4,1	4,3	1,9	0,7	0,2	0,0	0,0
4 Instituto profesional-terciario completo	0,0	4,9	2,7	4,9	3,3	3,0	0,7	0,5	0,0	0,0
5 Instituto profesional-terciario incompleto	0,0	0,7	2,2	1,2	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0
6 Secundaria completa	11,6	22,8	21,1	17,1	20,7	16,2	9,7	4,3	3,6	0,0
7 Secundaria incompleta	11,6	8,6	13,3	13,4	12,0	7,7	8,7	3,2	1,5	7,7
8 Primaria completa	18,6	25,7	28,2	34,6	32,6	44,9	42,4	42,6	21,4	7,7
9 Primaria incompleta	14,0	7,1	11,7	13,4	19,6	19,5	31,2	36,2	46,9	38,5
10 No concurre a la escuela	0,0	2,2	1,1	1,2	0,0	2,5	5,5	12,1	26,0	46,2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada por CEDOP 2007-2008.

- 1- Posgrado: De los hijos cuya situación educativa actual corresponde a este nivel educativo, solo uno de cada diez padres poseen este nivel educativo (11,6%). Una parte significativa tiene padres con educación universitaria completa (20,9%), mientras que el resto se distribuyen de manera semejante entre universitario incompleto, secundaria completa, secundaria incompleta, primaria completa y primaria incompleta, haciendo un total de 67,4%. Es interesante dar cuenta que casi nueve padres de cada diez no tuvieron formación de posgrado, por lo que hubo un ascenso de movilidad educativa intergeneracional muy grande (88,37%) que refleja el ascenso educativo de los hijos en la actualidad respecto al de los padres.
- 2- Universitario completo: Dentro de esta categoría es posible observar que, de la totalidad de hijos con educación universitaria completa de la actualidad, casi un 19% de sus padres tuvo este nivel educativo. También es interesante observar que, de la totalidad de los padres el 66,4% se aglutina en personas que no concurren a la escuela hasta los que tienen formación secundaria completa, por lo que desde un análisis intergeneracional, el ascenso educativo de sus hijos es muy importante en términos porcentuales. Si a este mismo análisis le sumamos los padres con formación terciaria (completa o incompleta), podemos afirmar que un 72% de los padres tuvo una formación educativa menor que la de sus hijos en la actualidad.
- 3- Universitario incompleto: De la totalidad de hijos que, de acuerdo a la base de datos que trabajamos poseen este nivel educativo, apenas un 7,6% de sus padres tuvo el mismo nivel educativo de

formación. Un 10,8% de los padres logró educación universitaria completa, mientras que, al igual que en el nivel educativo anterior, la mayoría de los padres se aglutina en los que terminaron la secundaria completa (21,1%) y los que obtuvieron la primaria completa (28,2%), haciendo un total entre ambos de 49,3%. Si a su vez sumamos todos los niveles educativos de los padres por debajo del nivel universitario completo, podemos afirmar que un 80,2% de los padres obtuvo un nivel educativo menor que el alcanzado por sus hijos posteriormente.

- 4- Instituto profesional-terciario completo: Del total de encuestados, apenas un 4,9% de sus padres tienen el mismo nivel educativo que los encuestados (terciario completo). Como en los niveles anteriores, se vuelven a repetir algunas tendencias. Apenas un 14,2% de los padres de esta categoría tienen un nivel educativo relativamente mayor que el de sus hijos en la actualidad (sumando universitario completo e incompleto).
- 5- Instituto profesional-terciario incompleto: Al igual que en el análisis del cuadro anterior, no existe reproducción en la herencia educativa en este nivel. Es decir, no existen registros en la muestra de padres que hayan alcanzado el mismo nivel educativo terciario-incompleto de sus hijos en la actualidad.
- 6- Secundaria completa: De los hijos con este nivel educativo en la actualidad, un 16,2% de los padres obtuvo este mismo nivel. Por otra parte, un 74,7% posee un nivel educativo menor que el de sus hijos, concentrándose principalmente en el nivel primario completo (44,9%). A su vez, tan sólo el 9,1% de estos padres obtuvo un nivel educativo mayor que el de sus hijos, por lo que, al igual que las categorías anteriores, la movilidad educativa ascendente de los hijos es muy importante en comparación a la de sus padres.
- 7- Secundaria Incompleta: En esta categoría, un 8,7% de los padres tiene el mismo nivel educativo que el alcanzado por sus hijos. A su vez, es de gran magnitud la concentración de padres con nivel primario completo e incompleto, haciendo entre ambos un total de 73,5% (sin sumar a los que no concurren a la escuela, de un 5,5% respectivamente). Por otra parte, los padres con mayor nivel educativo, comparativamente con los hijos, se ubican en los que lograron la secundaria completa (9,7%), y algunos casos entre formación terciaria y universitaria que apenas rosa un 2,5%. Nuevamente, la movilidad educativa ascendente por parte de los hijos es significativa en relación a la de sus padres.
- 8- Primaria completa: Aquí, por primera vez, podemos observar una fuerte herencia educativa. Un 42,6% de los hijos obtuvieron el mismo nivel educativo que sus padres. A su vez de los hijos con primaria completa, 48,2% de los padres poseen un menor nivel educativo, concentrados en la primaria incompleta (36,2%). La tendencia de tener padres con mayor nivel educativo vuelve a repetirse en forma débil. Apenas un 9,2% de los padres poseen un nivel educativo mayor que el alcanzado por sus

hijos. Por ende, la movilidad educativa ascendente analizada anteriormente persiste, aunque de forma menos relevante.

- 9- Primario Incompleto: En este nivel, la reproducción educativa heredada es aún mayor. Un 46,9% de los hijos tiene el mismo nivel educativo que el alcanzado por sus padres. Por otra parte, un 26% de los padres obtuvo menor nivel educativo que sus hijos, es decir, no concurren a la escuela. En contraste con análisis anteriores, un 27% de los padres obtuvo un mayor nivel educativo que sus hijos (concentrándose básicamente en la primaria completa con un 21,4%), siendo el primer nivel donde vemos que la educación alcanzada de los hijos en la actualidad sufrió una movilidad descendente en términos porcentuales.
- 10-No concurre a la escuela: Aquí observamos una movilidad educativa de reproducción y de ascenso de corta distancia por parte de los hijos en los niveles educativos más bajos. Basándonos en nuestro objetivo de estudio, es interesante remarcar que, a partir de los hijos que no concurren a la escuela hasta 'secundario completo', (es decir, aglutinando los niveles de escolarización básicos, primario y secundario) prácticamente no poseen padres con formación universitaria completa. Por otra parte, realizando una lectura desde los hijos con Posgrado hasta los hijos con terciario incompleto, de la categoría 1 a 5, a medida que disminuye el nivel educativo de los hijos también lo hace la herencia educativa de los padres con nivel universitario específicamente.

En resumen, queremos destacar los siguientes puntos en relación a la composición del segmento de educación superior:

- 1) En primer lugar los hijos que poseen posgrado tienen un 32,6% de padres universitarios.
- 2) Los hijos con universitario completo tienen un 20,9% de padres con nivel universitario.
- 3) Los hijos con universitario incompleto poseen un 12,2% de padres con universitario completo.
- 4) Los hijos con terciario completo tienen un 10,2% de padres con nivel universitario completo.
- 5) Los hijos con terciario incompleto poseen un 7,6% de padres con nivel universitario completo.

De acuerdo a los datos que describimos, llama poderosamente la atención que, de los encuestados con un nivel educativo superior (universitario completo o superior) se concentre un alto porcentaje con padres con niveles educativos inferiores al secundario. Un ejemplo demostrativo es el de los hijos con nivel universitario completo. El 25,7% de esta categoría tiene padres con primario completo. Otro dato sumamente interesante refiere a los hijos con nivel educativo de posgrado. Prácticamente el aporte realizado por los padres universitarios (20,9%) es el mismo que los padres con primaria completa (18,6%).

A lo largo de toda la tabla es muy significativo el aporte de los padres con primario completo en la mayoría de los niveles educativos analizados. Una de las posibles razones que encontramos fue que este nivel es obligatorio para cualquier ciudadano argentino desde fines de Siglo XIX. Paralelamente se nos plantea el interrogante acerca de cómo será el desenvolvimiento de la futura composición educativa a partir de la reciente obligatoriedad de la escuela secundaria. Estos datos descriptos tienen una relación con el concepto de 'selectividad dinámica' mencionado por Florencia Torche, ya que vemos que la mayoría de los universitarios completos tienen a sus padres con primario o secundario completo, por lo tanto estos niveles se hacen menos selectivos en términos académicos y en relación al origen social. De esta manera, podemos adentrarnos en el análisis que comprenden los índices para obtener un panorama general del asunto.

Tabla N°4:

Índices	Porcentaje
Índice Bruto de Movilidad	80,07
Índice Bruto de Movilidad ascendente	68,75
Índice Bruto de Movilidad descendente	11,32
Índice de movilidad de corta distancia	27,11
Índice de movilidad de larga distancia	52,96
Índice de movilidad estructural	40,43
Movilidad circulatoria	39,64

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada por CEDOP 2007-2008

El índice bruto de movilidad surge a partir de la suma de todos los casos que hayan tenido movilidad educativa (ascendente o descendente, es decir, que estén por fuera de la diagonal que reproduce la situación educativa de los padres en relación a sus hijos). Obtuvimos por consiguiente que el índice bruto de movilidad comprende un total de 80,07%. Si a su vez distinguimos entre movilidad ascendente y descendente, obtenemos por tanto que el índice de movilidad (educativa) ascendente del presente análisis es de 68,75%, mientras que el índice bruto de movilidad (educativa) descendente comprende el 11,32% restante.

Es decir, en relación al análisis que hicimos con los porcentajes de salida (que reflejaban cómo se distribuyen los hijos de igual origen educativo), como con los porcentajes de entrada (donde analizábamos cuál era la proporción de los distintos orígenes según la situación actual educativa de los hijos), obtuvimos un significativo ascenso educativo de los hijos respecto a la educación obtenida por los padres en la casi totalidad de las categorías, sobre todo las de mayor educación. Las únicas excepciones donde no se presentaba esta movilidad educativa ascendente se encontraban dentro de las

dos categorías de menor nivel educativo (primario incompleto y no concurre a la escuela). Para realizar un análisis más minucioso, observando el índice de movilidad de corta distancia obtuvimos como resultado que existe un 27,11% de movilidad en la corta distancia. Por otra parte, el índice de movilidad de larga distancia nos arrojó un porcentaje de 52,96%, cuestión que vimos reflejada en los saltos cualitativos de movilidad ascendente expresada en el cuadro de porcentajes de entrada.

Por su parte, el índice de movilidad estructural nos arrojó un porcentaje de 40,43%. Si este porcentaje lo leemos a partir del índice bruto de movilidad ascendente, notamos la intrínseca relación existente entre el cambio estructural relacionado con las posibilidades de ascenso educativo en los hijos. Esta tendencia, en relación a lo que afirma Juan Carlos Tedesco, fue progresiva en la Argentina década tras década. Podemos llegar a una conclusión preliminar en la cual vinculamos la preeminencia de una movilidad educativa ascendente en prácticamente todos los niveles educativos en relación a aspectos estructurales que mencionamos anteriormente como son: el aumento de la matrícula en todos los niveles (primarios, secundarios, universitarios), la apertura de nuevos establecimientos público-privados de orden universitario y la reciente obligatoriedad de finalizar los estudios secundarios entre otras cuestiones.

Estructura de clases:

Tabla N° 5

CLASE DE ORIGEN AGRUPADA				
	frecuencia	Porcentaje	porcentaje válido	porcentaje acumulado
clase alta 1	122	4,0	4,0	4,0
Clase media2	1107	36,3	36,3	40,3
Clase obrera3	1822	59,7	59,7	100
Total	3051	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada por CEDOP 2007-2008

Tabla N° 6

CLASE DE DESTINO AGRUPADA				
	Frecuencia	porcentaje	porcentaje válido	porcentaje acumulado
Clase alta 1	50	1,71	1,71	1,71
Clase media 2	1583	54,19	54,19	55,90
Clase obrera3	1288	44,09	44,09	100
Total	2921	100	100	

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada por CEDOP 2007-2008

La estructura de clases de los individuos encuestados (a partir de la adaptación que hicimos de la categorización en estratos socio ocupacionales desarrollado Torrado) nos muestra porcentajes interesantes a la hora de analizarlos. Entonces a partir de la totalidad de los entrevistados,

distinguimos entre la ‘clase actual’ a la que pertenece cada uno de ellos y a su vez configuramos su ‘clase de origen’ (donde sólo tomamos las variables y los datos en relación a los padres). Desde allí entonces, configuramos los 11 estratos correspondientes (ver anexo metodológico) para cada una de las dos clases, que luego agrupamos en: ‘clase alta’ (estrato 1), ‘clase media’ (estrato 2 al 6) y ‘clase obrera’ (estrato 7 al 11) respectivamente. Por ende, en un análisis a partir de las clases de origen de los encuestados, se puede observar que su composición se expresa de la siguiente manera: apenas un 4% constituye la ‘clase alta’, seguido por un 36,3% (es decir, una de cada tres personas) que conforma la denominada ‘clase media’. Por último, existe un 59,7% (es decir, más de la mitad) que se ve reflejada en la ‘clase obrera’ a partir de nuestro esquema configurado desde Susana Torrado. A partir de la ‘clase actual’ de los encuestados, el panorama se modifica significativamente. Por un lado, la ‘clase alta’ se compone de un 1,71% en la actualidad. Si lo relacionamos con el porcentaje de la ‘clase de origen’ (4%), podemos decir que hubo un descenso del 57,25% comparativamente entre una clase y otra.

Por otro lado, la ‘clase obrera actual’ cuyo porcentaje sobre el total es de un 44,09%, descendió considerablemente en relación con la ‘clase obrera de origen’ (que era un 59,7%). Es decir, disminuyó un 26,15% en la injerencia sobre la composición de las clases sociales. Esta disminución, en parte, se puede interpretar como un ascenso de posición social, ya que la ‘clase media actual’ posee un 54,19% de la totalidad de las clases sociales, mientras que la ‘clase media de origen’ significaba un 36,3% de su estructura de clases. Comparativamente hablando sobre estos dos términos, existió un ensanchamiento de la clase media actual, cuya diferencia de 17,89% se expresa en un incremento de un 49,28% respecto a la ‘clase media de origen’.

Educación Superior:

⋮

	CLASE DE DESTINO FILTRADA POR EDUCACION SUPERIOR DE DESTINO	
	frecuencia	porcentaje
clase alta 1	15	4,72
clase media 2	297	93,39
clase obrera 3	6	1,89
Total	318	100

Fuente: Elaboración propia en base a encuestarealizada por CEDOP
2007-2008

Ahora bien, haciendo especial énfasis en la “educación superior” (es decir, universitarios completos, como nuestro universo de observación), la situación a dilucidar es la siguiente: A la hora de filtrar la “clase de origen” respecto a la educación superior, nos encontramos con que un 14,29% de los padres que poseen esta educación, pertenecen a la “clase alta”. Por otra parte, un 63,46% corresponde a la “clase media”, mientras que un 22,26% de los padres que poseen educación superior pertenecen a la clase obrera. Cuando visualizamos la relación de la “clase actual” de los encuestados, filtrada por la educación superior, nos encontramos con que existe:

-Una disminución de la “clase alta” actual, que posee una injerencia de tan sólo el 4,72% (es decir, comparativamente, disminuyó un 66,95%).

-Una disminución en la composición de la “clase obrera” actual que posee educación superior, con un 1,89% (por lo que, comparativamente con la “clase obrera” de origen, existe una disminución de 91,50% respectivamente).

-Observamos un ensanchamiento de la “clase media” actual, que escaló al 93,39% en la composición total de las clases de destino que poseen educación superior. Comparativamente con la clase de origen, existió un aumento del 67,94%.

Esta composición actual sugiere, por una parte, un ascenso educativo superior cuando se relaciona la composición de las “clases de origen” y las “clases actuales” o de destino. Es decir, si bien existe un descenso de la ‘clase alta’ comparativamente, también es cierto que existe una disminución de la clase obrera y un ensanchamiento de la clase media en la distribución de la educación superior. Por ende, la gran cantidad de los encuestados con educación superior pertenece a la clase media (en un 93,39%). Esto por un lado puede llegar a significar un ascenso educativo, visto desde la clase obrera y la clase media. Por el contrario, puede significar también una disminución desde la óptica y composición de la clase alta. Pero a su vez, el cuadro de la clase actual de los encuestados nos dice que, casi exclusivamente las personas que poseen educación superior pertenecen a la clase media, existiendo así una especie de cierre a los sectores bajos de la sociedad a la educación superior como sostenía Florencia Torche.

Podríamos sugerir, que una de las variables por las cuales existe un peso significativamente mayor en la clase media actual (93,4%), respecto a la clase media de origen (63,45%) podría llegar a tener relación con el concepto de ‘desigualdad persistente’ de Jorrot, donde tiende a reproducirse en esta franja educativa una determinada clase social por sobre las demás, e incrementarse, como así también

el peso significativo de la adscripción en Kerbo. Es decir, la adhesión a cierto grupo social es un factor muy importante que influye no sólo en la reproducción de la formación universitaria, sino también en su posible acrecentamiento de esa desigualdad persistente.

Momios: En nuestro caso, la “movilidad relativa” da cuenta de las oportunidades de acceder al nivel educativo superior, que poseen personas provenientes de diferentes niveles educativos independientemente de lo que sucede en el plano estructural. Posee entonces dos propiedades significativas para nuestro análisis:

Por un lado, permite controlar el efecto de aquellos factores estructurales expresados en las diferencias de las distribuciones educativas (de padres e hijos). Por otro lado, manifiesta las oportunidades relativas, es decir, las oportunidades de los entrevistados con diferentes niveles educativos.

Es necesario aclarar que aglutinamos algunas categorías con la finalidad de hacer más claro el análisis en cuestión y en relación con nuestros objetivos de estudio. Para ello, sabiendo que esta arbitrariedad no condiciona el posterior análisis, unificamos en la misma categoría: Universitario Incompleto/Terciario Completo; Terciario Incompleto/ Secundario Completo; Primaria Incompleta/No Concurrió a la Escuela.

Tabla N°9

Probabilidades Condicionales	Universitario Completo	Resto	Total
Universitario Completo	0,39	0,61	1,00
Univ Incom / Terc Compl	0,26	0,74	1,00
Terc Inco / Sec Comp	0,17	0,83	1,00
Sec Incompleto	0,12	0,88	1,00
Primaria Completa	0,07	0,93	1,00
Primaria Incompleta	0,03	0,97	1,00

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada por CEDOP 2007-2008

Las ‘probabilidades condicionales’ manifiestan cuáles son las probabilidades de que los hijos de acceder a la educación de los padres. Nuestro cuadro nos dice entonces que un hijo de padre universitario tiene 0,39 probabilidades de acceder al nivel educativo ‘universitario completo’. A partir de este caso, notamos que la tendencia en los demás niveles decrece progresivamente. Es decir, los hijos cuyos padres tengan universitario incompleto/Terciario Completo, poseen 0,26 probabilidades de lograr una educación universitaria completa.

Yendo a un caso más distante en cuanto a nivel educativo, podemos observar que los hijos con padres que no hayan finalizado el nivel secundario, tienen 0,12 probabilidades de poder completar el nivel universitario.

Por último, es notable la diferencia con los hijos de padres que poseen un nivel educativo 'primario incompleto'. Para ellos, las posibilidades de poder finalizar los estudios universitarios es de 0.03 de probabilidades.

MOMIOS:

Los Momios refieren a las oportunidades o chances de que un evento ocurra y la probabilidad de que ese mismo evento no ocurra. Para poder facilitar el análisis y lectura de las tablas decidimos reagrupar algunos los niveles educativos de modo tal que clarifiquen las observaciones que realizaremos.

Agrupamos los siguientes niveles Universitario Incompleto y Terciario Completo; Terciario Incompleto junto con Secundario Completo y Primaria Incompleta con No Concurrió a la escuela.

Tabla N°10

MOMIOS	Univ. Comp.
Universitario Completo	0,63
Univ Incom / Terc Compl	0,34
Terc Inco / Sec Comp	0,20
Sec Incompleto	0,13
Primaria Completa	0,07
Primaria Incompleta	0,03

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada por CEDOP 2007-2008

Razones de Momios:

Nivel educativo de origen	RAZONES DE MOMIOS
Universitario Completo	1,00
Univ Incom / Terc Compl	1,84
Terc Inco / Sec Comp	3,18
Sec Incompleto	4,84
Primaria Completa	8,57
Primaria Incompleta	18,41

*Base de comparación: los de origen nivel educativo más alto que alcanzaron ese nivel

Tabla

N°11

Tabla N°12

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada por CEDOP 2007-2008

Para comenzar nuestro análisis de la movilidad relativa tomaremos en primer lugar la

Nivel ed
Univers
Univ Inco
Terc Inco
Sec Inco
Primari
Primari

*Base de
más baj

comparación entre quienes tienen orígenes educativos elevados, es decir, Universitario Completo en relación al resto de los niveles, para así ver cuáles son las probabilidades de descender a niveles educativos más bajos.

Podemos observar que las chances que tienen los entrevistados con orígenes universitarios de descender a los niveles más próximos es de 1,84 veces para el nivel Universitario Incompleto/Terciario Completo; 3,18 veces para Terciario Incompleto/Secundario Completo. Sin embargo vemos que cuando se comienza a descender al resto de los niveles desde Secundario Incompleto, con 4,84 veces menos chances de descender, las posibilidades se alejan cada vez más, siendo de 8,57 veces para Primaria Completa hasta el extremo para Primaria Incompleta con 18,41.

Por otro lado, si invertimos nuestro análisis y nos centramos a partir del nivel más bajo, es decir, Primaria Incompleta podremos ver como los niveles educativos más bajos tienen (a medida que vamos subiendo de nivel) menos probabilidades de acceder a los niveles educativos más elevados.

Podemos advertir esto que veníamos mencionando sobre todo en los extremos llegando al nivel Universitario Incompleto/Terciario Completo donde vemos que los encuestados con orígenes con Primario Incompleto tienen 10 veces menos probabilidades de acceder al nivel Universitario Incompleto y 18 veces menos chances de acceder al nivel Universitario Completo.

Reflexiones finales:

Pudimos ver a lo largo del análisis que realizamos de la Movilidad Absoluta en términos generales que hubo un ascenso educativo más que un descenso. La composición de las sociales relacionadas con los niveles educativos mutó considerablemente cuando se relaciona la distribución en la clase de origen y la distribución en la clase actual. El incremento significativo de la clase media en la situación actual de los encuestados, puede tener un fuerte vínculo con la tabla de los índices de movilidad educativa analizada anteriormente. En ella el índice bruto de movilidad fue de un 80,07%. A partir de allí, hubo un índice bruto de movilidad ascendente fue de un 68,75% y un índice bruto de movilidad descendente de un 11,32%. Es decir, la movilidad educativa ascendente se plasmó estructuralmente, recordando que el índice de movilidad estructural fue de un 40,43%.

Si aceptamos lo dicho recientemente, podemos afirmar que hubo un ascenso educativo en términos absolutos, correlacionado con el avance en el mejoramiento del sistema educativo en términos estructurales como describimos al comienzo del trabajo. Sin embargo, vemos que en términos relativos, las posibilidades de poder finalizar los estudios universitarios siguen siendo limitadas para

los sectores más desfavorecidos. Es decir, la adscripción sigue siendo uno de los determinantes fundamentales a la hora de asumir las posibilidades de completar el nivel universitario.

Por más que haya habido un ascenso considerable en gran parte de los hijos respecto a los niveles educativos a niveles generales, particularmente en el nivel universitario completo, las desigualdades de lograr obtener estos estudios son considerables para cada encuestado en particular, dependiendo de la educación obtenida por sus padres. Por ende, la desigualdad persistente se hace presente en cierta manera. Es decir, existe un peso significativo del origen educativo a la hora de finalizar los estudios universitarios.

Por último en términos de clase podemos observar que, (de los encuestados que conforman nuestra población de “universitarios completos”), hubo un masivo traslado de los hijos universitarios que tienen origen obrero a que, (su gran mayoría hoy día), pertenezcan a la clase media. Específicamente en los universitarios completos, la educación efectivamente puede haber sido un canal de ascenso social. Pero para llegar a este logro, notamos que la adscripción educativa es un determinante fundamental, que a su vez funciona como una “variable de desigualdad” para los hijos que no poseen herencia educativa universitaria. Funciona así como una barrera que, creemos, seguramente se verá reflejada en las clases sociales.

Esto último, que excede nuestros objetivos de estudio, quedará posiblemente para próximas investigaciones, donde intentemos profundizar los temas pendientes del presente trabajo.

ANEXO METODOLÓGICO:

Operacionalización de Estados y Clases Sociales de acuerdo al esquema presentado por Susana Torrado, adecuada a la base de datos que disponemos:

-Clase Alta: Estrato 1

-Clase Media: Estrato 2; Estrato 3; Estrato 4; Estrato 5; Estrato 6; Estrato 7.

-Clase Obrera: Estrato 8; Estrato 9; Estrato 10; Estrato 11.

TABLA DE MOVILIDAD ABSOLUTA

PADRES	HIJOS										Total
	1 Posgrado	2 Universitario completo	3 Universitario incompleto	4 Instituto profesional-profesional	5 Instituto profesional-incompleto	6 Secundaria completa	7 Secundaria incompleta	8 Primaria completa	9 Primaria incompleta	10 No concurre a la escuela	
1 Posgrado	5	6	5	0	0	1	0	0	0	0	17
2 Universitario completo	9	50	40	25	7	19	7	6	1	0	164
3 Universitario incompleto	5	19	28	10	4	11	4	1	0	0	82
4 Instituto profesional-terciario completo	0	13	10	12	3	18	4	3	0	0	63
5 Instituto profesional-terciario incompleto	0	2	8	3	0	5	0	0	0	0	18
6 Secundaria completa	5	61	78	42	19	96	58	27	7	0	393
7 Secundaria incompleta	5	23	49	33	11	46	52	20	3	1	243
8 Primaria completa	8	69	104	85	30	267	253	265	42	1	1124
9 Primaria incompleta	6	19	43	33	18	116	186	225	92	5	743
10 No concurre a la escuela	0	6	4	3	0	15	33	75	51	6	193
Total	43	268	369	246	92	594	597	622	196	13	3040

Tabla N°1: Juan Carlos Tedesco

Fuente: Tedesco; Cardini "Educación y Sociedad: Proyectos educativos y perspectivas futuras" en Torrado, S. "Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario" Tomo 2. EDHASA 2007 p.465

Bibliografía Final:

-CONEAU (2012). Buenos Aires. Artículo en línea:

http://www.coneau.gov.ar/archivos/publicaciones/documentos/La_CONEAU_y_el_sistema_universitario_argentino.pdf

- Jorrat, Raúl (2009) “Diferencias de acceso a la educación en Argentina: 2003-2007”. Buenos Aires.

- Tedesco; Cardini (2007) “Educación y Sociedad: Proyectos educativos y perspectivas futuras” en Torrado, S. “Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario” Tomo 2, EDHASA.

-Torche, Florencia (2008) “Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México”, documento de trabajo, New York University.

-Torche, Florencia; Wormald, Guillermo (2004) “Estratificación y movilidad en Chile: entre la adscripción y el logro” CEPAL, México.

- Torrado Susana (1994): “Estructura social de la Argentina”, Ediciones de la Flor, Buenos Aires.

- Romero Salazar, Alexis (2006) “El ascensor detenido. La crisis de la movilidad social a través de la titulación”. Espacio Abierto, enero-junio vol 15, Maracaibo Venezuela.